



Argumentario

Por el respeto a la figura de las personas mayores en la sociedad

docecausas
para 2012



Argumentario

Por el respeto a la figura
de las personas mayores en la sociedad



La figura del mayor en las sociedades modernas está estigmatizada, con una implantación profunda de estereotipos negativos en el inconsciente de los ciudadanos.



La presencia de líderes mayores de 65 años es débil tanto en la política, como en medios de comunicación, el mundo empresarial, la educación, la cultura o las administraciones.



No hay ningún presentador de informativos ni programas de TV de gran audiencia mayor de 60 años.



De los presentadores de los programas con más audiencia en radio, sólo dos son mayores de 65 años, Pepe Domingo Castaño (69), en “Tiempo de Juego” de la cadena COPE; y Luis del Olmo, (75) en “Protagonistas” de ABC.Radio. El resto tienen menos de 60 años. César Lumbreras (57) Cope; Carlos Herrera (55) Onda Cero; José Ramón de la Morena (55) Ser, Sáez de Buruaga (55) Cope, Carlos Francino (54) Ser, Isabel San Sebastián, (54) ABC.Radio; Juan Ramón Lucas (53) RNE, Julia Otero (53) Onda Cero...



En las últimas elecciones municipales (mayo 2011), solo cinco, de los 50 candidatos presentados por cada uno de los partidos mayoritarios en las capitales de provincia, eran mayores de 65 años; cuatro del PP que resultaron electos (en Huelva, Málaga, Badajoz y Oviedo) y uno del PSOE (Las Palmas de Gran Canaria). El lenguaje juega un papel esencial en la construcción de los estereotipos negativos sobre la vejez.



Una persona se siente vieja a través de los otros, ya que la identidad no es sino la representación que nos hacemos de nosotros a través de la visión que otros tienen de nosotros.



Las propias personas mayores participan de estas creencias colectivas, de estas representaciones sociales, asumiendo en su propio autoconcepto las características sociales aplicadas a su grupo de pertenencia.



Según el Libro Blanco sobre Envejecimiento Activo, “el 60% de la población española considera que a partir de los 65 años la salud sufre un deterioro fuerte, que la mayor parte tienen incapacidades que las hacen depender de los demás, que tienen mala memoria, que son rígidas e inflexibles, menos activas, irritables..., y para más de un 50% de la población son seniles”.



Según la Encuesta Mayores 2010 del Imserso, el 36,2% de los entrevistados consideraba que las personas mayores no pueden valerse por sí mismas y que necesitan cuidados.



Según el Barómetro del CIS, (marzo 2006) el 32,1% de los mayores de 65 años entrevistados se muestran satisfechos con su salud y forma física, por encima incluso de los del grupo de entre 45-54 años (29,6%) y cerca de la media total (33%). El 79,8% está a gusto consigo mismo, más del 49% se muestra optimista ante el futuro y el 76% rechaza la idea de sentirse fracasado.



El cuidado de los nietos, según los cálculos realizados por las profesoras Dizey, Fernández Moreno y Ruiz Cañete (2008), supondría un monto del 0,8% del PIB y el 12% del importe total del gasto en pensiones de jubilación y viudedad (contributivas y no contributivas) del Sistema de Seguridad Social.



La representación del colectivo de mayores de 65 años debe ser proporcional a su presencia social y a la estimación de su



crecimiento, ya que en apenas 30 años (en el año 2049) los mayores de 64 años constituirán el 31,9% de la población total frente al 17,3% actual.



Los enormes cambios demográficos harán necesarios nuevos enfoques con respecto al empleo, la vivienda, la atención de salud, el apoyo a los medios de vida y los servicios sociales. Debemos examinar de qué manera puede construirse una vida decorosa, por y para las personas de edad, en estas nuevas condiciones, especialmente en los países más pobres en los que los recursos serán más escasos.